

VILLANCICOS

119

*QUE SE CANTARON EN EL CELEBRE OCTAVARIO,
que el Colegio de la Compañia de Iesus de Granada celebrò en la Canonizacion de
S. Francisco de Borja, antes Duque de Gandia, y despues tercero General
de la Compañia de Iesus.*

VILLANCICO PRIMERO.



L sagrado Atlante, en cuyos
Robustos ombros se vé
La estabilidad segura
De los polos de la Fé.

Anto á el Leon Castellano,
De los otros Astros Rey,
El Toro entre sus Estrellas
Colocò segunda vez.

Porque en su Cielo se mira
Ornar, y resplandecer
Los Signos de dos en dos,
Los Astros de tres en tres.

Dure igual á las Estrellas
Su vida, y sean despues,
Las que aora son corosa,
Rica alfombra de sus pies.

ESTRIVILLO.

DE verde Primavera
Goze eternos halagos,
Y su edad ventarosa
Apure el tiempo, ignore sus estragos.

VILLANCICO SEGUNDO.

ESTRIVILLO.

Que alegre despierta la Aurora,
Que hermoso se peina los rayos
Que vñano nace el dia. (el Sol,

Vistiendo á perfia la gala mejor:

1. Sin duda tiene amor.
 2. Embidia es su desvelo.
- Que en las glorias de Borja rezela
No véça su pōpa la gala del suelo.

ROMANCE.

A Quel para cuya dicha
En su feliz nacimiento,
Los Astros menos benignos
Se miraron halaguenos.

A quico las felicidades
Tan faciles se rindieron,
Que aun no costò su dicha
Con la penson de vn desseo.

El que gozo su ventura
Contra los humanos sueros,
Sin el susto de mudarse
Con la fortuna, y el tiempo.

El que ignorò la delgracia,
Ignorado de su ceño,
Y solo en agenos males
Pudo tener escaramiento.

Al quinto Francisco el Grande,
Del quinto Fernando nieto,
Achates del quinto Carlos,
Primer mouil de su Imperio.

Cuya excessiva grandeza

A

Ann

Aun fue mas quando fue menos,
Que solo pudo aumentarla
Añadiendole el desprecio.

Oy le celebra Granada,
Por que deua à vn mismo suelo
La guerra su desengaño,
Y el triunfo su vencimiento.

A su distrito traslada
Las luzes del firmamento,
Que pisada de sus plantas
Quiere presumir de Cielo.
VILLANCICO TERCERO.

O Que bien, Borja Diuino,
Combaten tu coraçon
El desprecio de la vida,
Y de la muerte el temor.
Vno, y otro se compiten,
Por ser en tu aclamacion
Origen de tus victorias,
Y causa de tu valor.

ESTRIVILLO.

Teme, teme el rigor,
Teme el rigor,
Que para acabar la vida,
Le sobra la herida,
Le basta el horror.
Que no, no, no,
Que si,
Que no,
No temas la muerte.
Burla su error,
Que en el golpe mas extraño
Le dió al desengaño
La vida mejor.

Teme, teme su horror,

Burla, burla su error.

COPLAS.

Teme, que en mal que no euitan
El poder, ni la razon,
Si es temeridad ser fuerte,
Es valentia el temor.
Teme, teme su horror,
Teme su horror.

Burla, vn mal que dá el auiso
Antes que llegue el dolor,
Si para trocarle en dicha
Le basta la preuencion.
Burla, burla su error,
Burla su error.

Teme, que de los peligros
Es el peligro mayor,
El hazer la vista al riesgo
Sin sotto del coraçon.
Teme, teme, &c.

Burla el rigor que descubre
Sus iras à la atencion,
Si en la nouedad consiste
Lo mas viuo de vn dolor.
Burla, burla, &c.

Teme vna muerte engañosa
Que à la vida que cortò,
Dexa el desengaño libre,
Pero el escarmiento no.
Teme, teme, &c.

Burla vna vida ignorante
Que neciamente fiò
Su seguridad del viento
En la tormenta mayor.
Burla, burla, &c.

VILLANCICO QVARTO.

ESTRIVILLO.

CAzador, que garçotas, y plumas
Le vsurpas al viento,
Al viento le das,
Sigue, corre, buela, y verás
Que buela tu desengaño,
Y ca su misma red tu engaño
Vencido hallarás.

COPLAS.

Francisco soberano,
Que bien sabes lograr
Las horas que á la vida
Hurta la ociosidad.
El campo te retiras
Donde esperas hallar
Sin mentidos adornos
Sencilla la verdad.
Las cortefanas redes
Rotas, huyendo vas
A buscar en ti mismo
Tu misma libertad.
Las halagueñas lisonjas
Al combate fatal,
La guerra de las Aves
Es tregua, sino paz.
En la volante lucha
El escuadron audaz,
Mas que plumas al viento
Desengaños te dà.
Yo animado en pluma
Viste yo Nebli escalar
Del concabo celeste
Toda la inmensidad.
Yo le igualó la Garça,

Que es destino fatal
Que si la pompa sube,
Suba su estrago mas.
El Griego Sacre astuto
En seguir, y en parar
(Que hasta las Aves saben
El arte de engañar.)
Te enseñò, que executa
El golpe mas mortal,
Quando engañoso el riesgo
Miente seguridad.
Entre las Aves buela,
Si bien ligero mas,
Tu pensamiento al Solio
De la Divinidad.

Y de sus perfecciones
Arrebatado ya,
Escuela hiziste docta
La ruda soledad.
Donde tus sacras voces
Enseñaron á hablar
La sorda de las scivas
Muda loquacidad.
Y adonde numerosa
Te vino á cortejar
Por grande de su Imperio
La Corte Celestial.

VILLANCICO QVINTO.

Verdadera relacion
Del mas pobre Cauallero,
Oyganla con atencion,
Y haga mudança el dinero
Mientras yo le hago el son.

ESTRIVILLO.

C Atiendan señores,

Oyganme,
Que les contaré
La vida de todos,
Pues por varios modos
Conocerán, que
En todos estados
Grande siempre fue.
Oyganme,
Que en breue la cantaré.

QVINTILLAS.

De Borja claro esplendor,
Y de Aragon sangre Real
Fue Francisco; y tanto honor
Descubrió su natural,
Grande quando era menor.
En tan noble descendencia
Gozó llena su esperança
La Nobleza de Valencia,
Por que Borja aya en su infancia
Fue Grande por excelencia.
Criole con atencion
De su Noble madre el zelo
En tan santa educacion,
Que le hizo su desvelo
Santo de gran deuocion.
Crecieron mas con los dias
Sus virtuosos desseos,
Con tan honestas porfias,
Que los mas altos empiricos
Eran en él niñerías.
Sirvió al siempre coronado
Carlos con lealtad constante,
Y de tan dichoso estado
España en vn mismo instante
Le vio Señor, y Priuado.

Pisò del peligroso giro
De la fortuna inconstante,
Y en queriendo hazerle tiro
Se retirara al instante
De la Corte al buen retiro.
Por diuertir su cuidado,
Sacros mores componia
(Que era musico estremado)
Pero aunque los repetia,
Iamas los cantò entonado.
Lleuose á Isabel el hado,
Y dixo con gran dolor,
Viendo su rostro afcado:
*Ta no seruire a Señor
De quien no fuere criado.*
Mandole Carlos que emprenda
La quietud de Barcelona,
Y por que su intento entienda
Le dió para su persona
Vna Cruz en Encomienda.
Viendo el exercito vago
De cruces vandoleros
Que hazian fatal estrago,
Para vencer sus azeros
Se encomendò a Santiago.
Con declarada violencia
El rebelde resistió,
Mas fue tal su diligencia,
Que á todos se los dexò
A la Luna de Valencia.
Murió su esposa Leonor,
Y viendo de los mortales
La dolencia, y el dolor,
Para curarle sus males
Se hizo luego Doctor.

Dexole entero vn Ducado
De sus hijos al mayor,
No por miedo del pecado,
Que buscar otro mejor
No es salir de mal estado.
Fue á Roma desde Gandia,
Solo para conocer
A IGNACIO, y desde aquel dia,
Nunca se quiso bolver
Sin su buena Compania.
Roma con gusto infinito
Los veneraua á los dos,
Y dezia el comun grito,
Vno es vn Alma de Dios,
Y el otro vn Santo bendito.
Mas viendo con atencion
IGNACIO el santo desvelo
De aumentar su Religion,
Por que exerciese su zelo
Le embiò a vna comission.
Luego el Santo se encamia
Para visitar á España,
La qual deuio su doctrina
Mucho á su eloquencia estraña,
Y mas á su disciplina.
Configo mismo cruel
De penitencia hizo excessos
Contra su cuerpo, mas él
Para quedar en los huesos
Vino á dar de sí la piel.
Al Pueblo con su feruor
Le hazia enternecer,
Y Carlos su sucesor
Lloraua solo de ver
Al Padre Predicador.

Por su virtud sin igual,
Y por sus corteses modos
Le amauan con amor tal,
Que le señalauan todos
Con aplauso General.
Por Padre su Religion
Le queria, pero fue
En aquesta presention
La primera accion en que
Resistió a la vocacion.
Pero viendo quan agenos
Estan de bolver á tras,
Rompió del dolor los sesos,
Llorando sin poder mas,
Por que no pudo ser menos.
A quietar las disensiones
El Papa le embiò a Francia;
Pero á sus santas razones,
Por quitarle la ganancia
Dixeron los Pares nones.
Hallo quando á Roma vino
Al Pontifice difunto,
Conque al Santo le conuino,
Para hablarle en aquel punto
Iste al Cielo de camino.
Fue Santo siendo soltero,
Santo en lazo conyugal,
Sacerdote, y Cavallero,
Y tuuo en diuision tal
El animo siempre entero.
Por tantos merecimientos
Le venera el mundo tanto,
Que en premio de sus alientos
Oy le haze la Iglesia Santo,
Con todos sus Sacramentos.

VILLANCICO SEXTO.
COPLAS.

EN el augusto semblante
De la Emperatriz difunta

Miró Borja la ruina
Del poder, y la hermosura.

Con toda el Alma en los ojos,
Viuo cadauer escucha
Las voces del defengaño,
Retoricamente mudas.

Si se eclipsa el mejor Sol,
Por que sus Orbes se mudan,
Quien adora el luzimiento
Que se macue con la Luna?

Si tales pensiones cobra
De su fauor la fortuna,
Desfáchado el venturoso,
Que mas que goza, tributa.

Engañados pensamientos,
Baste de pesadas burias,
Que despues de la advertencia
No tiene el error disculpa.

No mas mentidas lisonjas,
Que ya mi esperança busca
Por el mar de las mudanças
La dicha que no se muda.

ESTRIVILLO.

NO mas, no mas engaños,
No mas, fortuna,
Cierta la adversidad,
La dicha en duda.

VILLANCICO SEPTIMO.

ESTRIVILLO.

VA de xacara, vaya,
Que los compases

De la musica pierden
De puro graues,
Cante de tema,
Que es el Santo valiente,
Braua la fiesta.

El temido en Barcelona,
El respetado en Valencia,
El coronado en el Cielo,
Y el adorado en la tierra.

Francisco de Borja el Grande,
Caya Noble Descendencia
Le dió a Castilla mas glorias
Que tiene Castilla Almenas.

Valiente desde la cuna,
Pues empezó a ser en ella
Del Exercito de Dios
Desvelada centinela.

Vencedor de sus sentidos
Aun antes de hazerle guerra
Triunfante, y no acometido
Calle Alcides sus culebras.

El que dos vezes armado
De piedad, y de nobleza
Coronó de nobles triunfos
A su Patria, y à la Iglesia.

Buscando vna Compañia
Para militar en ella,
A Roma se fue por todo,
Dios se le depare buena.

En la conduãta de IGNACIO
Dió de su valor tal prucua,
Que mereció por sus puños
La respetada bandera.

Sobre quitarle vn sombrero
Se amachinò la soberbia,

Y aun dice el mundo que anduvo
A sombreaços con ella.
Saliò del empeño airado,
Dando á su Patria la buelta,
Que la bella retirada,
Por ser á tiempo fue bella.
Embiò de sus soldados
Vna luzida vandera
A hazer guerra al otro mundo,
Que ya el de acá es cosa vieja.
Perdieron todos la vida,
Y si fue vencer perderla,
Mi Alma como la suya,
Christo con todos, y mueran.
Fueron tantas sus hazañas,
Que para escrevir las fueran
Poca tinta el Oceano,
Volumen breue la Esfera.
Mas con ser innumerables
Las cantàra, si tuuiera
Para correr tantos passos
Vna garganta de piedra.
Contra el rebelde del Norte
Su Esquadra monio, y al verla
De miedo se quedò elada
La Olla que paze Estrellas.
Opuso el Español brio
Contra la furia Francesa,
Que publicò a los Altares
A sangre, y fuego la guerra.
El ciego error Hugonote
Iuzgò delito la fuerza,
Con que á sus iras se opuso
Viendole pedir Iglesia.
Viola ofendida, y muriose

De enojo, y no es cosa buena,
Que quien viuio de sus glorias
Se muera de sus ofensas.
Muriose en fin, Dios lo hizo,
Por que otro hazer no pudiera,
Que quien de morir viuia
De achaque de morir muera.

Vaya en paz, nadie le llore,
Que si la fatal sentencia
Le desferrò al otro mundo
Buena vida en él se lleua.

Aora dizen que á dado
El Mundo en hazerle fiestas,
Si pretende defengaños
A buen Santo se encomienda.
VILLANCICO OCTAVO:

Al adorno de la Iglesia.

ESTRIVILLO.

S Algan las Seguidillas,
Pero si yerran,
Por que no las castiguen,
Llamese Iglesia.

SEGVIDILLAS.

C Omo el Santo es soldado
Le imitò el Templo,
Pues con todas sus galas
Se quedò en cuerpo.
Colorados se ponen
Los terciopelos,
Por que el oro pretende
Frisar con ellos.
La Cupula al ornarla
Muy graue dixo:
Qué tienen sus adornos
Que ver con migo?

Vna gran pesadumbre
Sufren sus arcos,
Por que por ser sobervia
Se quedó en blanco.
Iuzgarán las señoras
Que fue malicia
Señalarles asientos
En la cornixa.
Con su adorno los arcos
Ellas contentos;
Por que la colgadura
Toman de asiento.
De la cumbre del Templo
Mil flores nacen,
Y aunque tan retiradas
Su papel hazen.
Los Altares que abrigan
La mayor ara,
Quedaron con su adorno
Como vna plata.
Tanto el rico tesoro
De plata brilla,
Que las luzes se corren
Quando le miran.

VILLANCICO NONO.

Adorno del Patio.

Por el grande fuego que
Toda la Iglesia abochorna,
Mi Maza con linda forma
Sale al patio por su pie.
Que el Templo es magestaoso

Para su estilo jocosso,
Y le dexa, por que sabe,
Que si él se precia de graue,
Este presume de ayroso.
Yo confieso de verdad,
Que quien cuydó su ornamento,
Mostro grande entendimiento
En corta capacidad.
Bien se logro su cuydado,
Pues está tan estremado
Con sus Flores, que atreuido
Sobre qual es mas luzido,
Con el Cielo se ha Estrellado.
Pero me admira que quiera
Con el Cielo competir,
Que mal podrán resistir
A rayos Armas de cera.
Mas no logrará el cruel
Rayo su vengança en él,
Si siquen á su terneza
Las Columnas de Firmeza,
De Inmortalidad el Laurel.
CuriOSO escudriñador
El Bulgo, todo lo apura,
Hasta dar con la Pintura,
Por andar de Flor en Flor.
Pero su rudeza ha dado
(Viendo al Santo Retrato)
En dezir muy porfiada,
Que aquesta vez no vá nada
De lo vino á lo pintado.

